



Turquía reafirma su ambición de ingreso a los BRICS en medio de las divisiones transatlánticas

Posted on Marzo 8, 2026

Turquía mantiene su compromiso de convertirse en miembro de pleno derecho del bloque BRICS, posicionándose como un puente entre Asia y Europa a pesar de las crecientes divisiones transatlánticas, según el nuevo embajador turco en China, consignó el South China Morning Post.

Mientras tanto, Ankara continuará trabajando con Beijing para profundizar los lazos comerciales, promover visitas de alto nivel, ampliar los intercambios culturales y académicos y construir confianza política a través del diálogo sobre seguridad, contrterrorismo y otros temas sensibles, dijo el enviado.

En una entrevista durante su primer viaje a Hong Kong, Selcuk Unal describió al grupo BRICS y a sus miembros como “economías en ascenso” que desempeñan un papel cada vez más importante en todo el mundo.

“Es por eso que realmente nos gustaría convertirnos en miembros algún día”, dijo Unal, añadiendo que la decisión en última instancia dependía de los miembros del Brics.

Turquía, miembro de la OTAN, solicitó oficialmente su adhesión plena al BRICS en 2024. El presidente

turco, Recep Tayyip Erdogan, que había expresado repetidamente su interés en unirse al grupo, dijo que Turquía podría volverse próspera y respetada si “desarrolla simultáneamente relaciones con Oriente y Occidente”.

En cambio, a Ankara se le ofreció el estatus de “país socio” en 2024 en medio de preocupaciones sobre cómo la membresía de Turquía en la OTAN se alinearía con los Brics, que se ven a sí mismos como un contrapeso al orden global liderado por Occidente.

Fundado por Brasil, Rusia, India y China en 2009, el bloque se expandió posteriormente para incluir a Sudáfrica, Egipto, Etiopía, Indonesia, Irán y los Emiratos Árabes Unidos. De ser admitido, Turquía se convertiría en el primer miembro de la alianza transatlántica de seguridad en unirse a los BRICS.

Turquía, que cuenta con el segundo ejército más grande de la OTAN después del de Estados Unidos, ha aprovechado durante mucho tiempo su geografía y diplomacia para equilibrar los asuntos regionales.

Según Unal, Pekín y Ankara también están trabajando para fortalecer el diálogo sobre seguridad y antiterrorismo, una prioridad establecida durante la reunión de Erdogan con Xi el 31 de agosto.

Al describir a los dos países como “miembros importantes” del Sur Global, Xi instó a Erdogan a fortalecer la coordinación multilateral, ofrecer apoyo en cuestiones relacionadas con los intereses fundamentales y las principales preocupaciones de cada uno y “mejorar la cooperación en materia de seguridad y antiterrorismo”.

Durante una rara visita a Xinjiang en 2024, el ministro de Asuntos Exteriores turco, Hakan Fidan, fue citado diciendo que Ankara no permitía actividades dentro de sus fronteras que pusieran en peligro la seguridad y la integridad territorial de China, ni apoyaba ni participaba en actividades anti-China utilizando cuestiones étnicas.

“Todo se basa en el diálogo. Entendemos las sensibilidades de nuestros amigos chinos y seguimos dialogando con ellos”, afirmó.

“Por supuesto, este asunto también es recíproco. También tenemos nuestras sensibilidades”, añadió, sin entrar en detalles.

Unal afirmó que ambas partes planeaban varias visitas de alto nivel este año. Añadió que esperaba que Xi volviera a visitar Turquía, señalando que Erdogan había recibido una invitación abierta para el líder chino. La última vez que Xi visitó el país fue en 2015.

Añadió que Turquía sigue acogiendo con satisfacción el aumento de la inversión china en una amplia gama

de sectores, como el transporte, la agricultura, la tecnología, las finanzas y la energía.

China es el tercer socio comercial más importante de Turquía a nivel mundial y el mayor en Asia, con un comercio anual cercano a los 50 mil millones de dólares.

Unal reconoció que el persistente déficit comercial era “siempre un gran problema”, y citó los frecuentes intercambios a nivel ministerial para buscar inversión china y promover el comercio “de una manera más justa y equitativa”.

Sin embargo, rechazó la sugerencia de que Turquía dependía demasiado económicamente de China.

Unal instó a Pekín a flexibilizar los requisitos de visado para los viajeros turcos. Ankara implementó una política de exención de visado para los ciudadanos chinos en enero.

“Siempre hemos pedido a los países con los que valoramos las relaciones que faciliten los trámites de visado para nuestros ciudadanos: comerciantes, artesanos, empresarios, estudiantes y académicos. China es uno de ellos”, afirmó.

Hemos estado en conversaciones con las autoridades chinas para facilitar la expedición de visados a los ciudadanos turcos que hacen negocios aquí. Nuestro diálogo continuará.

Subrayó que la geografía única de Turquía la convierte en una puerta de entrada clave a mercados más allá de sus fronteras.

Tenemos acuerdos de libre comercio con varios países. Las empresas chinas que invierten en Turquía estarían bien posicionadas para expandir su comercio con países de regiones adyacentes.

Turquía ha desempeñado un papel clave en la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China gracias a su ubicación estratégica en la encrucijada entre Europa y Asia, sirviendo como centro de conexiones terrestres y marítimas que conectan las regiones occidentales de China con los mercados europeos. La cooperación entre Pekín y Ankara también se extiende al Corredor Medio, un proyecto de infraestructura transregional liderado por Turquía que busca conectar Asia Central y el Cáucaso con Europa.

Mientras promocionaba el creciente poder de su país, su mayor conectividad y su estatus como centro emergente de producción industrial, el diplomático rechazó la idea de que Turquía albergara ambiciones de convertirse en una potencia euroasiática única.

Llevamos décadas trabajando como potencia de conexión entre Oriente y Occidente. No es algo nuevo, pero no es una ambición. Creo que quizá debemos corregir esa narrativa —dijo—. Nuestro sincero deseo

es contribuir más a la paz mundial, la estabilidad y la economía global.

Actualmente hay alrededor de 1200 estudiantes turcos estudiando en China, una cifra que Unal calificó de buena, pero “no tan considerable”. Añadió que tenía la intención de aumentar la cifra con más programas de intercambio.

China tiene aproximadamente 12 departamentos de literatura turca y turca en sus universidades, mientras que Turquía alberga cuatro Institutos Confucio, según el embajador.

“En toda relación bilateral, [los intercambios interpersonales son] la parte más importante para poder hablar y conocer el idioma, la cultura, la historia, el turismo y más del otro. Eso enriquecerá la relación”, afirmó.

El Maipo/BRICS